

# Comparaciones

Señor Director:

La reciente columna de Sebastián Edwards, en respuesta a la invitación de Eugenio Tironi a evaluar el cuatrienio de Boric mediante inteligencia artificial, introduce un ejercicio contrafactual interesante, pero políticamente estéril, al proponer a Ricardo Lagos como alternativa de comparación. En el rigor del análisis político, la comparación pertinente para evaluar el "legado" no es con un liderazgo de la transición ya retirado, sino con la opción real que el país tuvo frente a sí: José Antonio Kast.

Más allá de las especulaciones sobre estilos de gobierno, los indicadores económicos objetivos al cierre de este ciclo sugieren que el Presidente electo recibirá una casa bastante más ordenada de lo que la narrativa del "descalabro" suele admitir. Con una inflación que se encamina a la meta del 3% en este primer trimestre de 2026 y una tasa de política monetaria en pleno ciclo de normalización hacia el 4%, el escenario financiero es diametralmente opuesto al de enero de 2022. A esto se suma un IPSA en máximos históricos y una cartera de proyectos mineros y energéticos que supera los US\$ 100 mil millones para la próxima década. Si bien persisten desafíos en crecimiento potencial y ahorros fiscales mermados, las condiciones de borde para el inicio del gobierno de Kast son favorables.

El verdadero contrafactual no reside en la nostalgia de un estadista del pasado, sino en reconocer que, tras el vértigo institucional, la economía chilena presenta hoy un punto de partida sólido. El éxito de la administración entrante dependerá de su capacidad para capitalizar esta estabilidad y no de comparaciones con alternativas que nunca estuvieron en la papeleta.

HERNÁN GIANINI VIVADO